

“ATAQUES AÉREOS EN SIRIA: EL RETIRO DE LOS MEDIOS AÉREOS RUSOS”

Coincidiendo con el reinicio de las conversaciones de paz en Ginebra, Vladimir Putin dispuso el retiro de la mayoría de las fuerzas rusas que operaban en Siria.

A casi cinco años del inicio de la guerra civil en Siria, que derivara luego en la aparición del Estado Islámico (EI), conocido también como ISIS o ISIL, el conflicto está lejos de tener una solución, con nuevos actores internacionales que se han sumado a la intervención militar, principalmente mediante el uso intensivo del poder aéreo.

Como se comentara en los Boletines Informativos del CEEA N° 2-2014 y 09-2015, la participación occidental estuvo compuesta por EE.UU., más algunos países de la OTAN, a los que se unieron otros países del mundo árabe. Lo que nadie contaba hasta entonces, fue la intervención militar masiva por parte de Rusia, a contar del último trimestre de 2015. Esta operación militar tuvo un gran énfasis y significado en lo aéreo, con una campaña de 167 días, cuyo término acaba de ser anunciado. Por ello, en el presente boletín, se establecerá la forma en que operaron los medios rusos y, adicionalmente, las razones que habrían motivado la decisión del Presidente Putin para iniciar la campaña y también para darle término.

El empleo de los medios rusos.

A contar del mes de Agosto de 2015, Rusia comenzó a enviar aeronaves, artillería, tanques T-90 y tropas. Luego, durante septiembre, desplazó medios de la Flota del Mar Negro hacia el mediterráneo oriental, destacando la presencia del crucero misilero *Moskva*, portando un sistema antimisiles de largo alcance (la versión naval del S-300), con un alcance suficiente para dar cobertura al sector que va desde la ciudad costera siria de Latakia hasta el sur de Turquía. Con la aprobación del Consejo de la Federación Rusa, el presidente Putin dispuso el despliegue de aeronaves a bases en territorio sirio. Paralelamente, un representante ruso concurrió a la Embajada de EE.UU. en Bagdad, requiriendo que todos los medios norteamericanos presentes abandonaran el área de conflicto en Siria. Una hora después, comenzaron los ataques aéreos desde bases en Siria, particularmente desde la Base Aérea *Humaymim*, en la zona siria cercana al mediterráneo.



Foto: SU-34. Fuente: Military Today

Las descoordinaciones en el uso de espacio aéreo en conflicto no se hicieron esperar. El derribo de un avión de combate Su-24 por parte de la Fuerza Aérea Turca amenazó con escalar políticamente y en el campo militar, tuvo como respuesta la incorporación del sistema antiaéreo ruso S-400 en el teatro, que significó una amenaza directa para la operación de los medios norteamericanos y turcos en la zona. El sistema S-400 combina misiles antiaéreos de mediano y largo alcance que pueden emplearse contra aeronaves, misiles de crucero y misiles balísticos, con un alcance que se estima superior a los 400 km. Este sistema, combinado con los tradicionales sistemas antiaéreos SAM-17 y similares, se unió a la instalación de un completo sistema de Mando y Control, alimentado con información emanada de los recién incorporados Tu-214 R, la más moderna aeronave rusa de Inteligencia, Vigilancia, Asignación de Blancos y Reconocimiento (ISTAR, en inglés), lo que evidencia una moderna doctrina de operación con información integrada, en tiempo real.



Foto: Tu-214 R. Fuente:www. Janes.com

Los medios aéreos ofensivos instalados en Humaymin, incluyeron a los aviones de ataque Su-24 y Su-34, como asimismo aviones caza del tipo Su-27SM y Su-30. A estos medios, se sumaron helicópteros de variados tipos, incluyendo algunas versiones del Mi-24 y el potente helicóptero de ataque Kamov KA-52.

Los eventos más relevantes.

Los primeros ataques aéreos rusos masivos, se iniciaron el 30 de septiembre. Ya en los dos primeros días, se efectuaron más de 50 ataques a múltiples posiciones rebeldes en las provincias de Quneitra y Homs. A partir de octubre, la aviación rusa, con la colaboración de la Fuerza Aérea Siria, destruyó en forma paralela, un Centro de Mando y Control de ISIS en Al-Qaryatayn, posiciones militares en las provincias de Homs y Hama, una Base de ISIS en el aeropuerto de Tabaqa, la red eléctrica de las provincias mencionadas, convoyes militares, los cuarteles generales de ISIS en Tabaqa y la mayoría de sus centros logísticos. A esta ofensiva se unió una flotilla de buques desde el Mar Caspio, que lanzó un ataque con 23 misiles 3M-14T que cruzaron los espacios aéreos de Irán e Irak. También se lanzó misiles desde submarinos convencionales. Los siguientes ataques, con un ritmo de operaciones que según los medios rusos alcanzaron las 60 salidas diarias por varios días, se concentraron en el descabezamiento de ISIS y la aniquilación del máximo de sus integrantes, atacando instalaciones militares, capacidades logísticas, el sistema de

producción de combustibles y también 22 poblados. Estas últimas gatillaron una fuerte oposición de organizaciones no gubernamentales por las bajas civiles y objetivos no militares destruidos, incluyendo varios hospitales.

Todo este incremento en las operaciones hizo necesario activar más Bases Aéreas: en Shairat, provincia de Homs y en Al Tayas, en la provincia de Palmiras. Ello permitió que las operaciones desarrolladas con los helicópteros de ataque fueran más oportunas, por la reducción de los tiempos de vuelo hacia sus objetivos.



Foto: Primeros ataque aéreos rusos en Homs. Fuente: News Urban

A partir de diciembre, los ataques aéreos desde las bases en Siria fueron reforzados con operaciones desde Rusia, por medio de aviones Tu-95, Tu-160 y Tu-22 que lanzaron misiles de crucero contra blancos de ISIS en Raqqa, Aleppo e Idlib.

Durante los primeros meses del 2016, las operaciones aéreas se concentraron en el apoyo al avance de las fuerzas terrestres sirias, que paulatinamente reconquistaron los territorios ocupados por ISIS. En estas operaciones, hubo una creciente participación de aeronaves Su-25 rusas y MIG-29 sirios. Los bombardeos permitieron que el ejército sirio ejecutara una ofensiva en varios frentes en la zona de Aleppo, la parte montañosa de Latakia y Palmira. En resumen y de acuerdo a las fuentes rusas, la ofensiva incluyó más de 9.000 misiones aéreas que significaron la destrucción de más de 200 instalaciones de hidrocarburos en manos del EI, además de permitir que el Ejército de Siria recuperara casi 4000 km² de territorio ocupado.

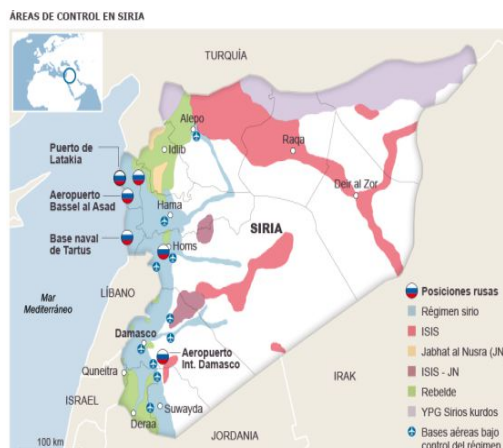


Foto: Áreas de control en Siria. Fuente: BBC Mundo

Los objetivos políticos tras las decisiones rusas.

Para el Presidente Putin, era importante preservar la permanencia del régimen de Al- Assad en el poder, es un aliado importante en la zona y ya que su caída, que se visualizaba como muy posible antes de la intervención rusa, habría significado un incremento de la influencia de Arabia Saudita –aliados de EEUU- en la zona.

A pesar de lo anterior, la salida de las fuerzas rusas es también una forma de presión para que Al Assad, reafirmado en el poder pero sin el apoyo ruso *in situ*, se vea forzado a negociar y adoptar una posición menos violenta que la que caracterizaba su gobierno antes de la guerra civil. Fuentes de Derechos Humanos han atribuido al presidente sirio el uso de armamento con gases letales, resultando en la muerte de civiles y particularmente niños.



Foto: Presidentes de Rusia y Siria. Fuente: BBC Mundo

Luego del aislamiento que occidente impuso a Rusia luego de la intervención en Crimea, Putin necesitaba reinsertarse como un actor protagónico en la solución de los problemas globales. Debe observarse que desde la ofensiva rusa, la acción de las fuerzas occidentales se redujo a una mínima expresión, evitando el enfrentamiento directo, con lo que Rusia se erigió como la potencia que ponía fin al conflicto. Ahora, Rusia comparte con Estados Unidos la conducción del proceso de paz que se lleva con la ONU.

Por otra parte, las acciones militares en Siria constituyeron una excelente oportunidad para probar sus equipos más avanzados y

demostrar al mundo su capacidad operacional. Antes de estas operaciones, la mayoría de los analistas consideraban improbable que Rusia fuera capaz de sostener una operación continua de estas características por casi 170 días.

Se puede observar, entonces, que mediante el uso intensivo del Poder Aéreo, el Presidente Putin pudo alcanzar objetivos políticos bien definidos, teniendo claro que una intervención masiva con fuerzas de superficie, resultaría en una operación extremadamente costosa y con resultados impredecibles, tanto en términos militares como diplomáticos.

En este caso, se determinó con acierto qué tipo de objetivos se podía conseguir a través del Poder Aéreo y se actuó política y estratégicamente para alcanzarlos.

Adaptado de artículos de Alberto Millán y Xavier Colás en el diario El Mercurio, publicaciones de BBC Mundo y otras fuentes. MLL.